

Pinochet prohíbe a Serrat entrar en Chile

Manuel Délano

Santiago 30 SEP 1988

El régimen militar prohibió la entrada en Chile del cantante catalán Joan Manuel Serrat horas después de que éste anunciara su intención de llegar mañana a Santiago, acompañando a la delegación española que asistirá como observadora al plebiscito. La policía distribuyó el miércoles el comunicado reservado número 92 a las 22 líneas aéreas que vuelan a Chile recordando que Serrat no puede entrar en este país.

El Gobierno acusa a Serrat de "participar en actos contrarios a los intereses de Chile", y de "emitir opiniones ofensivas a la patria". El actor francés Yves Montand, que se encuentra en Chile, se solidarizó con Serrat y dijo que el régimen está atrapado "dentro de su propio juego de tratar de dar una imagen de libertad".

Antes de esa orden, Radio Cooperativa, la principal de la oposición, transmitió canciones de Serrat y un mensaje del cantante en que dijo querer un reencuentro con el pueblo. Pero la *apertura* tiene límites. Serrat, uno de los intérpretes más populares en Chile, aunque está proscrito de la televisión desde el golpe militar de 1973, afirmó a Cooperativa que asistirá al cierre de la campaña del *no*. Por ahora, los chilenos sólo podrán ver a Serrat en la *franja publicitaria* del *no* en televisión, donde ya ha aparecido en dos ocasiones.

Por su parte, cuatro columnas de la *marcha de la alegría* llegarán mañana a la capital para la concentración final de la oposición, después de recorrer 2.500 kilómetros y realizar actos masivos en su paso por 50 ciudades. Se reunirán con otras siete columnas de santiaguinos, provenientes de distintos barrios.

El portavoz del comando de 16 partidos por el *no*, Patricio Aylwin, leyó una declaración conjunta en la que expresa un "fundado temor de que el Gobierno intente desconocer el triunfo del *no*". Agregó que "nos preocupa que ante el éxito de la campaña por el *no* y la evidencia de su triunfo, el Gobierno o grupos de ultraderecha asuman una actitud intransigente y traten de alterar el curso de la campaña, creando a última hora hechos de violencia que sirvan de pretexto para evitar el plebiscito".

Los 16 partidos temen, además, que el miércoles 5 de octubre, día del referéndum, "el Gobierno intente crear una situación que busque invalidar el acto electoral". Si el Gobierno desconoce el triunfo opositor, el Comando del No apelará al respaldo popular y hará un llamamiento "a acciones pacíficas y masivas: usaremos todos los medios legales y apelaremos a la conciencia internacional y a instituciones de alto prestigio moral como las iglesias y la masonería".

La advertencia incluye una aceptación del veredicto de las urnas, tanto si favorece al *sí* como al *no*. La Izquierda Unida, que integra entre otros el Partido Comunista, pidió ayer transformar el día 5 "en una gran fiesta popular por la democracia" y expresó su temor por la violencia que el régimen pueda desatar.

Amenazas

Las amenazas de los pinochetistas se incrementan. Una alcaldesa pidió que los marxistas preparen sus maletas "para que no tengan que salir nuevamente del país con lo puesto, como en 1973". El jefe naval y jefe de la Junta, almirante José Toribio Merino, dijo que es mejor que los marxistas "se queden tranquilos en sus casas" el día del plebiscito, porque de lo contrario "les va a doler mucho". El jefe de Carabineros y también miembro de la Junta, Rodolfo Stange, admitió que hay patrullajes nocturnos de tanquetas de la policía en algunas barriadas.

Entre tanto, Pinochet se encontró con manifestaciones el miércoles, cuando visitó el pueblo minero de Lota, 520 kilómetros al sur de Santiago. Miles de personas exhibieron banderas del *no*, bajaron sus pulgares y un automóvil resultó apedreado durante el trayecto de la comitiva.

Pinochet ha acusado a la Prensa de Francia, Italia y España de "desinformar".

Diario EL PAIS Viernes, 30 de septiembre de 1988

Nadie explicó a Serrat por qué no puede entrar en Chile

[José Luis Pérez Regueira](#)

Madrid [5 OCT 1988](#)

"No puede entrar" dijeron los agentes de la policía política chilena (CNI) al cantante español Joan Manuel Serrat en la cabina del avión que le condujo a Santiago, el pasado fin de semana. "¿Por qué?", preguntó el artista catalán. "No puede entrar, eso es todo". De esta forma lacónica y sin explicación oficial se le comunicó a Serrat que su presencia en suelo chileno no estaba autorizada, como también ha ocurrido con un premio Nobel de la Paz, el argentino Javier Pérez Esquivel

Joan Manuel Serrat regresó ayer a España, procedente de Buenos Aires, y se declaró satisfecho con su acción. "Pretendía desenmascarar el maquillaje democrático de toda esta operación encabezada por Pinochet. Yo quería volver a Chile después de 16 años, ver a mis amigos. El embajador chileno en España ha repetido varias veces que mi entrada en su país no estaba prohibida, y por ello quise ir hasta allá para tocar a la puerta; es la única forma de saber si te abren o no". Sobre este último aspecto, un portavoz de la Embajada chilena en Madrid informó ayer que "el actual embajador de Chile en España, Enrique Campos Menéndez, afirma categóricamente que jamás ha dicho en reunión alguna que Serrat, pudiera entrar en su país. Incluso nunca se ha referido al cantante hasta ayer, en una entrevista a requerimiento de la cadena radiofónica española COPE". El cantante no se considera "un héroe". Pero si lo que ha llevado a cabo, "incluida la frustración de no poder entrar, sirve a favor del no, pues mucho mejor, añadió.

Acerca de algunas opiniones que se han referido a su *viaje a ninguna parte* como "un truco publicitario", Serrat dijo que "se trata de una mezquindad". El cantante habló del papel de los observadores políticos extranjeros en el plebiscito. "Ellos se marcharán después del día 5, cuando lo que deben hacer es quedarse en las fechas posteriores, cuando existe el riesgo y es necesario dejar constancia de lo que pueda ocurrir". Algunos de esos políticos viajaban en el mismo avión que el cantante. "Nada pudieron hacer para que me dejasen entrar en Chile porque la posibilidad de que desembarcara no dependía de ellos". Sobre las causas de la negativa de las autoridades chilenas a permitir su entrada, Serrat se refirió a un comunicado oficial en el que se alude a él mismo como "un ofensor de la patria". "Creo que es el propio, Augusto, Pinochet el que se confunde al hablar de la patria".

Por otra parte, unas 8.000 personas participaron ayer en Madrid en una manifestación convocada por diversas fuerzas políticas y sindicales de izquierdas en apoyo al no en el plebiscito chileno. Al frente de la marcha, que recorrió varias calles de la capital, se encontraba, entre otros, el secretario general del Partido Comunista de España, Julio Anguita.

Miércoles, 5 de octubre de 1988